

# El Misterio de los Templarios

## La Verdad Sobre la Orden de los Caballeros de Juan el Bautista

Helena P. Blavatsky



Jacques de Molay y Helena Blavatsky

### Nota Editorial de 2020

En relación con la secreta - aunque famosa - Orden de los Caballeros Templarios, el uso del discernimiento es especialmente necesario, porque en los primeros años del siglo XIX la Orden fue casi enteramente reinventada por el Vaticano jesuita, con fines propagandísticos.

En “Isis Unveiled” (“Isis Sin Velo”), Helena Blavatsky cita estas líneas del distinguido masón Charles Sotheran:

“Los templarios modernos, a quienes usted hace referencia en su carta, no son más que urracas vestidas con plumas de pavo real. El propósito de los templarios masónicos es la sectarización, o más bien la cristianización de la masonería, una fraternidad que supuestamente admite a los judíos, parsis, mahometanos, budistas y, de hecho, a cualquier religioso que acepta la doctrina de un dios personal y de la inmortalidad del espíritu. Según la creencia de una parte, si no de todos los israelitas que pertenecen al Arte en América, el templarismo es jesuitismo”.<sup>1</sup>

El siguiente texto es una traducción de “Isis Unveiled”, volumen II, pp. 380-387.

El título y los subtítulos los hemos añadido nosotros. Para facilitar una lectura contemplativa, algunos de los párrafos más largos han sido divididos en párrafos más pequeños. Hemos añadido unas notas al pie de página.

(Carlos Cardoso Aveline)

000

## El Misterio de los Templarios

Helena P. Blavatsky

La Orden del Temple fue la última organización secreta europea que, como cuerpo, poseía algunos de los misterios de Oriente. Es cierto que en el siglo pasado había (y quizá todavía haya) “Hermanos” aislados trabajando fielmente y en secreto bajo la dirección de las hermandades orientales. Pero estos, cuando pertenecían a sociedades europeas, invariablemente se unían a ellas con objetivos desconocidos por la fraternidad, aunque, al mismo tiempo, para beneficiarla.

Es gracias a ellos que los masones modernos aprendieron todo lo que saben de importante; y la similitud ahora encontrada entre los Ritos Especulativos de la antigüedad, los misterios de los esenios, los gnósticos y los hindúes, y los grados masónicos más elevados y antiguos demuestran este hecho. Si estos misteriosos hermanos lograban poseer los secretos de las sociedades, nunca los intercambiaban entre sí, aunque en sus manos habrían estado más seguros, quizá, que en las de los masones europeos. Cuando a algunos de estos últimos se les consideraba dignos de afiliarse a la fraternidad de Oriente, eran instruidos e iniciados en secreto, sin que los demás lo supieran.

Nadie ha podido jamás inmiscuirse en la organización de los rosacruces, y, a pesar de los presuntos descubrimientos de “cámaras secretas”, de vitelas llamadas “T”, y de fósiles de caballeros con lámparas inextinguibles, esta antigua asociación y sus verdaderos propósitos siguen siendo un misterio.

Pretendidos templarios y falsos rosacruces, junto con algunos cabalistas genuinos, eran ocasionalmente quemados, y a algunos teósofos y alquimistas desafortunados se les buscaba y

---

<sup>1</sup> “[Isis Unveiled](#)”, Helena P. Blavatsky, vol. II, [p. 390](#). (CCA)

torturaba. Incluso se les sacaban confesiones engañosas a través de los medios más feroces, pero, aun así, la verdadera Sociedad permanece hoy igual que siempre: desconocida por todos, especialmente por su enemigo más cruel, la Iglesia.<sup>2</sup>

En cuanto a los caballeros templarios modernos y las logias masónicas que pretenden descender directamente de los antiguos templarios, su persecución por parte de la Iglesia fue una farsa desde el principio. Ellos no poseen, ni han poseído jamás, ningún secreto peligroso para la Iglesia. Más bien todo lo contrario, pues, según J. G. Findel, los grados escoceses, o el sistema templario, datan solamente de 1735-1740, y “*siguiendo su tendencia católica, establecieron su residencia principal en el colegio jesuita de Clermont, en París, y de ahí el nombre de sistema de Clermont*”.

El presente sistema sueco también tiene algunos elementos templarios, pero está libre de la influencia de los jesuitas y de la interferencia en la política; sin embargo, afirma tener el original del testamento de Molay<sup>3</sup>, dado que un tal conde Beaujeu, sobrino de Molay, y de quien - dice Findel - *nunca se oyó hablar en ninguna parte*, transfirió el templarismo a la francmasonería, y de este modo obtuvo un sepulcro misterioso para las cenizas de su tío. Para demostrar que esto no es más que una fábula masónica, basta con leer, en este presunto monumento, que la fecha del funeral de Molay fue el 11 de marzo de 1313, mientras que el día de su muerte fue el 19 de marzo de 1313. Esta producción espuria, que no es ni templarismo genuino ni francmasonería genuina, nunca ha arraigado firmemente en Alemania. Sin embargo, no se puede decir lo mismo respecto de Francia.

Escribiendo sobre este tema, debemos escuchar lo que dice Wilcke acerca de estas pretensiones:

“Los actuales caballeros templarios de París afirmarían ser descendientes directos de los antiguos caballeros, y tratarán de demostrarlo por medio de documentos, reglamentos internos y doctrinas secretas. Foraisse dice que la fraternidad de los francmasones fue fundada en Egipto, habiendo Moisés comunicado las enseñanzas secretas a los israelitas, Jesús a los apóstoles, y llegando así a los caballeros templarios. Estas invenciones son necesarias... para sostener la afirmación de que los templarios parisinos son los descendientes de la antigua orden. Todas estas aseveraciones, que no tienen el apoyo de la historia, fueron fabricadas *en el Alto Capítulo de Clermont* (al amparo de los jesuitas) y preservadas por los templarios

---

<sup>2</sup> En el siglo XII, los templarios originales desempeñaron un papel en la fundación de Portugal. Cuando doscientos años después - a principios del siglo XIV - su Orden fue perseguida y extinguida, los templarios portugueses fundaron en Portugal la Orden de Cristo. En este país no hubo persecuciones. La tradición de los templarios permaneció viva en España por varios siglos después de la persecución del siglo XIV. Véase por ejemplo “Colón y la Carta Templaria”, de José Antonio Hurtado, Akásico Libros, Madrid, 2010, 224 pp., y “Cristóvão Colombo, o Último dos Templários”, de Ruggero Marino, Aketheia Editores, 2007, Lisboa, 397 pp. (CCA)

<sup>3</sup> Jacques de Molay (1243-1313), el último líder de la Orden del Temple, fue arrestado en Francia en el año 1307 y sometido a una prolongada tortura física. Varios años después fue finalmente condenado a muerte y asesinado por las autoridades católicas, siendo quemado en la hoguera. A menudo se dice que falleció en 1314. En “Isis Unveiled”, vol. II, página 385, se indica el año 1313 como fecha de su muerte. (CCA)

parisinos como legado de los revolucionarios políticos que fueron los Stuart y los jesuitas”. Esta es la razón por la que los obispos Grégoire<sup>4</sup> y Münter<sup>5</sup> los apoyan.

Por consiguiente, entre los templarios modernos y los templarios antiguos no existe similitud alguna más que, como mucho, la adopción de ciertos ritos y ceremonias de carácter puramente *eclésiástico* después de que el clero las introdujera astutamente en aquella gran y antigua Orden. Después de esta profanación, perdió gradualmente su carácter primitivo y simple, y se encaminó rápidamente hacia su ruina final. Fundada en el año 1118 por los caballeros Hugues de Payens y Geoffroi de Saint-Omer, nominalmente para proteger a los peregrinos, su verdadero objetivo era la restauración del primitivo culto secreto.

El gran pontífice de la Orden del Temple (de la secta de los nazarenos o juanistas), llamado Teocletes, enseñó la versión verdadera de la historia de Jesús y del cristianismo primitivo a Hugues de Payens; después, algunos caballeros de Palestina<sup>6</sup> la aprendieron de los miembros más elevados e intelectuales de la secta de san Juan, que habían sido iniciados en sus misterios.<sup>7</sup> Su propósito secreto era la libertad de pensamiento y la restauración de una religión única y universal. Habiendo hecho un voto de obediencia, pobreza y castidad, eran al principio los verdaderos caballeros de Juan el Bautista, viviendo en el desierto y alimentándose de miel silvestre y langostas. Esta es la tradición y la verdadera versión cabalística.

Es un error decir que la Orden se volvió anticatólica solo posteriormente. Lo fue desde el primer momento, y la cruz roja sobre el manto blanco, la vestimenta de la Orden, tenía el mismo significado para los iniciados de cualquier otro país. La cruz apuntaba hacia los cuatro puntos cardinales de la brújula<sup>8</sup>, y era el emblema del universo.<sup>9</sup> Más tarde, cuando la hermandad fue transformada en logia, los templarios, para evitar ser perseguidos, tuvieron que llevar a cabo sus propias ceremonias en la mayor clandestinidad, generalmente en la sala

---

<sup>4</sup> “Histoire des sectes religieuses”, vol. II, pp. 392-428. (Nota de HPB)

<sup>5</sup> “Notitia codicis græci evangelium Johannis variatum continentis”, Havanix, 1828. (Nota de HPB)

<sup>6</sup> “Palestina”, palabra de origen judaico, es una región tradicionalmente ocupada por judíos y árabes, y también por cristianos. El mito político de una Palestina exclusivamente árabe fue creado solamente después del establecimiento del Estado de Israel en 1948, y constituye un arma propagandística usada por el antisemitismo, tanto cristiano como islámico. (CCA)

<sup>7</sup> Es esta la razón por la que hasta ahora los miembros fanáticos y cabalísticos de los nazarenos de Basora (Persia) preservan la tradición de gloria, riqueza y poder de sus “Hermanos”, agentes o *mensajeros*, tal como les llaman en Malta y Europa. Ellos dicen que todavía quedan unos pocos que, tarde o temprano, restaurarán la doctrina de su profeta Yohanán (san Juan), hijo del Señor Jordán, y eliminarán de los corazones humanos cualquier otra falsa enseñanza. (Nota de HPB)

<sup>8</sup> La esfera armilar, símbolo del planeta y del universo, es parte de la bandera portuguesa aun hoy en día. Formó parte de la bandera de Brasil hasta 1889. (CCA)

<sup>9</sup> Las dos grandes pagodas de Madurai y Benarés están construidas en forma de cruz, cada uno de cuyos brazos tiene la misma longitud (véase Mauri: “Indian Antiquities”, vol. III, pp. 360-376). (Nota de HPB)

capitular, y más frecuentemente en cuevas aisladas o en casas de campo construidas en medio del bosque, mientras que la adoración de tipo eclesiástico era efectuada de manera pública en las capillas pertenecientes a la Orden.

Aunque muchas de las acusaciones que hicieron contra ellos por orden de Felipe IV<sup>10</sup> eran infamemente falsas, las principales eran ciertamente correctas desde el punto de vista de lo que la Iglesia considera *herejía*. Los templarios actuales, que se adhieren estrictamente a la *Biblia*, no pueden reivindicar ser descendientes de aquellos que no creían en Cristo, ni como hombre-Dios ni como salvador del mundo; que rechazaban el milagro de su nacimiento y los milagros efectuados por él mismo; que no creían en la transustanciación, en los santos, en las reliquias sagradas, en el purgatorio, etc.

Opinaban que Jesucristo era un falso profeta, pero que Jesús, el hombre, era un Hermano. Consideraban a Juan el Bautista como su patrón, pero nunca lo vieron a la luz de lo que se dice de él en la *Biblia*. Veneraban las doctrinas de la alquimia, la astrología, la magia, los talismanes cabalísticos, y se adherían a las enseñanzas secretas de sus jefes de Oriente. “En el último siglo”, dice Findel, “cuando la francmasonería pretendió erróneamente ser hija del templarismo, hubo un gran esfuerzo por considerar inocente a la Orden de los Caballeros Templarios... Con esta finalidad no solo se fabricaron leyendas y acontecimientos no registrados, sino que se intentó enérgicamente ocultar la verdad. Los masones admiradores de los caballeros templarios compraron todos los documentos de la demanda judicial publicados por Moldenwahr, porque estos demostraban la culpabilidad de la Orden”.<sup>11</sup>

Esta culpabilidad consistía en su “herejía” contra la Iglesia católica romana. Mientras que los “Hermanos” reales padecieron una muerte ignominiosa, la Orden espuria que intentó ocupar el lugar de ellos se convirtió exclusivamente en una rama de los jesuitas bajo la tutela inmediata de estos. Los masones sinceros y honestos deberían rechazar con horror cualquier vínculo con ellos, por no mencionar el pretender ser sus descendientes.

## **El Templarismo Fabricado por los Jesuitas**

“Los Caballeros de San Juan de Jerusalén”, escribe el comandante Gourdin<sup>12</sup>, “a veces llamados los Caballeros Hospitalarios, y los Caballeros de Malta, no eran francmasones. Al contrario; parecen haber sido hostiles a la francmasonería, dado que, en 1740, el Gran Maestro de la Orden de Malta hizo que la bula del papa Clemente XII fuera publicada en esa isla, y prohibió las reuniones de los francmasones. En esta ocasión, varios caballeros y muchos ciudadanos abandonaron la isla, y, en 1741, la Inquisición persiguió a los

---

<sup>10</sup> Felipe IV de Francia (1268-1314) fue un antisemita que robó a la comunidad judía en Francia y expulsó a los judíos del país en el año 1306. En octubre de 1307 ordenó la represión y masacre brutales de los templarios, y robó el dinero de la Orden del Temple. Se usaron falsas acusaciones contra los templarios como pretexto para tomar posesión de su dinero. Trabajando en la misma dirección, el papa de Roma extinguió formalmente la Orden del Temple en el año 1312. (CCA)

<sup>11</sup> Findel: “History of Freemasonry”, apéndice. (Nota de HPB)

<sup>12</sup> “A Sketch of the Knight Templars and the Knights of St. John of Jerusalem”, de Richard Woof, F.S.A., Comandante de la Orden de los Caballeros Templarios Masónicos. (Nota de HPB)

francmasones en Malta. El Gran Maestro prohibió sus asambleas bajo castigos severos, y seis caballeros fueron desterrados perpetuamente de la isla por haber asistido a una reunión. De hecho, al revés que los templarios, ellos ni siquiera tenían una forma secreta de recibimiento. Reghellini dice que fue incapaz de encontrar una copia del ritual secreto de los Caballeros de Malta. La razón es obvia: ¡no había ninguno!”.

Sin embargo, el templarismo americano consta de tres grados: 1) Caballero de la Cruz Roja; 2) Caballero Templario; y 3) Caballero de Malta. Fue introducido en los Estados Unidos desde Francia, en 1808, y la primera *Gran Acampada General* fue organizada el 20 de junio de 1816, con el gobernador DeWitt Clinton, de Nueva York, como Gran Maestro.

Esta herencia de los jesuitas no debería ser motivo de orgullo. Si los caballeros templarios desean justificar sus reivindicaciones, deben elegir entre ser descendientes de los primitivos templarios “heréticos”, anticristianos y cabalistas, o ¡vincularse a los jesuitas y extender sus alfombras teseladas directamente sobre el altar del ultracatolicismo! De lo contrario, sus afirmaciones no serán más que una mera pretensión.

A los creadores de la pseudoorden *eclesiástica* de los templarios, inventada, según Dupuy, en Francia por los partidarios de los Stuart, se les hace tan imposible evitar ser considerados una rama de la orden de los jesuitas, que no nos sorprende que un autor anónimo, de quien correctamente se sospecha que pertenece al capítulo jesuita de Clermont, publicase en Bruselas, en el año 1751, una obra sobre la demanda judicial contra los caballeros templarios. En este volumen, en varias notas mutiladas, añadidas y comentarios, él defiende la *inocencia* de los templarios frente a la acusación de “herejía”, ¡arrebátndoles de este modo el mayor título de respeto y admiración que estos primitivos librepensadores y mártires han ganado!

Esta última pseudoorden fue establecida en París el 4 de noviembre de 1804 en virtud de una *constitución falsificada*, y desde entonces “ha contaminado a la francmasonería genuina”, según nos dicen los propios masones de grado superior. La *Charte de transmission* (tabula aurea Larmenii) aparenta ser tan sumamente antigua, “que Grégoire confiesa que, si todas las otras reliquias del tesoro parisino de la orden no hubieran acallado sus dudas respecto a la antigüedad de su ascendencia, la visión de esta carta lo habría persuadido de inmediato”.<sup>13</sup> El primer Gran Maestro de esta orden espuria fue un médico de París, el Dr. Fabré-Palaprat, que asumió el nombre de Bernard Raymond.

El conde Ramsay, un jesuita, fue el primero en plantear la idea de que los templarios se habían unido a los Caballeros de Malta. Es por ello por lo que podemos leer las siguientes palabras de su propia pluma:

“Nuestros antepasados (!!!) los cruzados, reunidos en la Tierra Santa, habiendo llegado de toda la cristiandad, desearon formar una fraternidad que abarcara todas las naciones, con el fin de, una vez unidos en corazón y alma para mejorarse mutuamente, poder representar, a lo largo del tiempo, un único pueblo intelectual”.

Este es el motivo por el que los templarios se unieron a los caballeros de san Juan y estos últimos entraron en la masonería bajo el nombre de masones de san Juan.

---

<sup>13</sup> Findel: “History of Freemasonry”, apéndice. (Nota de HPB)

Por eso encontramos, en el *Sceau Rompu*, de 1745, esta insolente falsedad digna de los hijos de Loyola: “Las logias estaban dedicadas a san Juan, porque los *caballeros*-masones se habían unido a los caballeros de san Juan durante las guerras santas en Palestina”.

En 1743 se inventó en Lyon el grado Kadosh (según afirma Thory, al menos), el cual “representa la *venganza de los templarios*”. Y al respecto dice Findel que “la Orden de los Caballeros Templarios había sido abolida en el 1311, época a la que se vieron obligados a apelar cuando, tras el destierro de varios caballeros de Malta en 1740 (por ser francmasones), ya no era posible mantener una relación con la Orden de San Juan, o los caballeros de Malta, que en aquel momento gozaban de la plenitud de su poder *bajo la soberanía del papa*”.

## **Misterios Construidos Sobre Bases Falsas**

Clavel, una de las mejores autoridades masónicas, constata: “Está claro que la fundación de la Orden Francesa de los Caballeros Templarios no se remonta más allá del año 1804 y no puede reivindicar legítimamente ser la continuación de la denominada sociedad de ‘la petite Résurrection des Templiers’, y que tampoco esta última descende de la antigua Orden de los Caballeros Templarios”.

Por esta razón, estos pseudotemplarios, bajo la dirección de los dignos padres jesuitas, falsificaron en París, en el año 1806, la famosa carta de Larmenio. Veinte años después, esta organización nefasta y clandestina dirigió unas manos asesinas contra uno de los mejores y más grandes príncipes de Europa, cuya muerte misteriosa, desafortunadamente para los intereses de la verdad y la justicia, nunca ha sido – por razones políticas – investigada y revelada al mundo como debería. Este príncipe, un francmasón, fue el último depositario de los secretos de los verdaderos caballeros templarios.

Durante muchos siglos, estos secretos permanecieron desconocidos e insospechados. Celebrando sus reuniones una vez cada *trece* años, en Malta, y revelando su Gran Maestro el punto de encuentro a los hermanos europeos con solo unas pocas horas de antelación, estos representantes del que una vez fue el cuerpo más poderoso y glorioso de caballeros se reunían en la fecha fijada, viniendo de varios lugares de la Tierra.

*Trece* en número, en conmemoración del año de la muerte de Jacques Molay (1313), los hermanos, ahora orientales, entre los cuales había monarcas, planeaban juntos el futuro destino religioso y político de las naciones, mientras que los caballeros papistas, sus sucesores asesinos y bastardos, dormían plácidamente en sus camas, sin un sueño que perturbase su conciencia culpable.

“Y sin embargo”, dice Rebold, “a pesar de la confusión que crearon (entre 1736 y 1772), los jesuitas consiguieron cumplir solo uno de sus planes, a saber: *desnaturalizar y desprestigiar la institución masónica*. Habiendo tenido éxito, según ellos creían, en destruirla de una manera, resolvieron usarla de otra. Con esta determinación, establecieron el sistema llamado ‘Secretaría de los Templarios’, una amalgama de las diferentes historias, acontecimientos y características de las cruzadas con las fantasías de los alquimistas. *En esta combinación, el catolicismo lo gobernaba todo, y todo el edificio de falsedades marchaba sobre ruedas, representando el gran objetivo para el que la Compañía de Jesús había sido organizada*”.<sup>14</sup>

<sup>14</sup> “General History of Freemasonry”, p. 218. (Nota de HPB)

De ahí que los ritos y símbolos de la masonería, pese a su origen “pagano”, posean un aroma a cristianismo y sirvan a este último. Antes de poder ser aceptado en la logia, un masón tiene que declarar su creencia en un Dios *personal*, Jehová, en los grados del campamento y también en Cristo, mientras que los templarios juanistas creían en el Principio desconocido e invisible, del cual procedían los Poderes Creadores mal llamados *dioses*, y sostenían la versión nazarena de que Ben Pantera fue el padre pecador de Jesús, quien así se proclamaba “el hijo de Dios y de la humanidad”.<sup>15</sup>

Esto también explica por qué los masones hacen terribles juramentos *por la Biblia*, y por qué sus discursos concuerdan servilmente con la cronología patriarco-bíblica. En la Orden Rosacruz Americana, por ejemplo, cuando el neófito se acerca al altar, “a los caballeros se les obliga a ponerse en fila y el capitán de la guardia hace su proclamación”. “A la gloria del sublime arquitecto del universo (¿Jehová-Biná?), bajo los auspicios del soberano santuario de la francmasonería *antigua y primitiva*”, etc., etc. A continuación, el caballero orador da un golpe al neófito y le dice que las antiguas leyendas de la masonería datan de CUARENTA siglos atrás, afirmando que la más antigua de ellas se remonta al año 622 A. M., cuando, según dice él, nació Noé. Dadas las circunstancias, esto será considerado como una concesión liberal a preferencias cronológicas. Después, a los masones<sup>16</sup> se les informa de que alrededor del año 2188 a. C. Mizraim fundó colonias en Egipto y estableció las bases del Reino de Egipto, que duró 1663 años (!!!).

Extraña cronología, que, si bien concuerda piadosamente con la de la *Biblia*, está en completo desacuerdo con la de la historia. Los míticos nueve nombres de la Deidad, importados a Egipto, según los masones, solo en el vigésimo segundo siglo a. C., se encuentran en monumentos que, de acuerdo con las estimaciones de los mejores egiptólogos, son el doble de antiguos. No obstante, al mismo tiempo debemos tener en consideración que los propios masones ignoran estos nombres.

---

<sup>15</sup> Véase la versión de Gaffarel; “La Science des Esprits”, de Eliphas Levi; la “Royal Masonic Cyclopædia”, de Mackenzie; el “Sepher Toldos Jeshu” y otras obras cabalísticas y rabínicas. La historia es la siguiente: una virgen llamada María, la prometida de un joven llamado Yohanán, fue ultrajada por otro hombre llamado Ben Pantera o José Pantera, dice el “Sepher Toldos Jeshu”. “Su prometido, al conocer su desgracia, la abandonó, perdonándola. El niño que nació fue Jesús, llamado Joshua. Adoptado por su tío, el rabino Jehosuah, fue iniciado en la doctrina secreta por el rabino Elhanan, un cabalista, y después por los sacerdotes egipcios, quienes le consagraron Sumo Pontífice de la Doctrina Secreta Universal, debido a sus grandes cualidades místicas. Cuando regresó a Judea, su erudición y sus poderes suscitaron la envidia de los rabinos, y estos le reprocharon públicamente su origen e insultaron a su madre. De ahí las palabras atribuidas a Jesús en Caná: ‘¿Qué tienes conmigo, mujer?’ (Juan, 2:4)”. Habiéndole reprendido sus discípulos por la dureza con su madre, Jesús se arrepintió y, después de que ellos le narrasen los detalles de la triste historia, declaró: “Mi madre no ha pecado, no ha perdido su inocencia; es inmaculada y, aun así, es madre... En cuanto a mí, no tengo padre en este mundo, ¡soy el hijo de Dios y de la humanidad!”. Palabras sublimes de confianza y fe en el Poder invisible, pero ¡fatales para los millones y millones de hombres asesinados por haber sido tan completamente malinterpretadas! (Nota de HPB)

<sup>16</sup> Nos referimos al Capítulo Rosacruz Americano. (Nota de HPB)



La pura verdad es que la masonería moderna es, desafortunadamente, algo muy distinto de lo que una vez fue la fraternidad secreta universal en la época en que los adoradores de Brahma y del AUM intercambiaban apretones de manos y contraseñas con los devotos del TUM, y los adeptos de todos los países eran “Hermanos”.

000

El artículo “**El Misterio de los Templarios**” es una traducción del inglés y ha sido hecha por Alex Rambla Beltrán, con apoyo de nuestro equipo editorial. Título original y link: “[The Mystery of the Templars](#)”. La publicación en español ocurrió el 25 de octubre de 2020.

000

Lea “[Leadbeater Describe la Vida Política en Marte](#)”, “[Leadbeater y la Vida Diaria en Marte](#)” y “[El Fraude en la Escuela Esotérica](#)”.

000

Participe del grupo “[Teosofía Iberoamericana](#)”, en Facebook, y estudie la teosofía clásica e intercultural enseñada por **Helena Blavatsky** (foto).



Acompañe nuestras páginas “[Teosofía en Español](#)” y “[Logia Independiente de Teósofos](#)”, en Facebook.

000